

LA DRAGA DE LA FÁBRICA DE ARMAS

FERNANDO ARANDA ALONSO

Corresponsiente

El patrimonio cultural de los pueblos se va formando con los elementos que, pertenecientes a su historia, van siendo legados de una a otra generación.

Este patrimonio suele estar formado por obras de arte arquitectónico, pictórico, escultórico o literario que recibimos de nuestros antepasados, conservamos como valiosos elementos culturales en nuestro presente y luego entregamos a las generaciones que nos suceden.

Pero suele acontecer que no tenemos la misma sensibilidad para valorar y conservar aquellos elementos que son instrumentos, maquinas o artificios mecánicos que perteneciendo a nuestro pasado mas reciente, no los tenemos enmarcados dentro de los cánones que consideramos como validos para que sean aceptados como elementos que son portadores de su propia historia, arte y belleza.

Desafortunadamente esto suele darse con mucha frecuencia cuando se trata de instrumentos o aparatos mecánicos o industriales tales como herramientas o máquinas que pertenecieron a una época cercana, y ya caídas en desuso, las despreciamos o destruimos sin pararnos a pensar que formaron parte de nuestro patrimonio histórico y que en muchos casos, son irrepetibles ya que jamás se volverán a fabricar y además, encierran en su estructura, el ingenio y la belleza que en ellas pusieron sus constructores.

Esto se debe a varias circunstancias, la primera de ellas, al hecho de que no sabemos en muchas ocasiones captar la belleza que encierran, e incluso la consideramos despreciable e incompatible con el concepto de

estética que tenemos. Igualmente estimamos como elementos de poco valor los utensilios mecánicos de los que nos hemos servido en nuestro pasado más reciente y que ya son inservibles, y también a la circunstancia de que los cánones de belleza que tenemos como preestablecidos son demasiado convencionales y limitados.

En nuestra ciudad de Toledo este concepto, agudizado por la dejadez y pasividad, nos ha llevado a perder el gran patrimonio que podía haberse conservado de la Fábrica Nacional de Armas.

La Fábrica de Armas fue para nuestra ciudad durante casi 200 años el mayor exponente de su desarrollo industrial y social. No debemos olvidar que dio trabajo a muchas generaciones de toledanos. Rara es la familia que no tuvo alguno de sus miembros o antecesores trabajando en sus talleres. Dió formación a nuestros jóvenes y fue cuna de magníficos profesionales que estudiaron en su Escuela de Aprendices Asimismo dispuso de numerosos servicios sociales complementarios, tales como las propias viviendas para sus obreros, escuelas, economatos, tiendas, su propio campo de fútbol y su cine, e igualmente tuvo a lo largo de toda su existencia una participación activa con el sentir de la ciudad en sus actividades y vivencias tanto cívicas como religiosas. En suma fue una institución enraizada íntimamente con Toledo.

Pero cuando se inició su decadencia, al verse desplazada por las nuevas tecnologías, la pérdida de competitividad y la caída de la demanda de sus fabricados, y se vio forzada a cerrar, los toledanos estuvimos muy insensibles y no supimos actuar para conservar su patrimonio como legado histórico y valioso que se debió de mantener como parte de nuestra historia y como algo propio, que debimos de haber mantenido para conocimiento de las generaciones futuras.

En sus talleres, cuando dejaron de funcionar había máquinas herramientas de un pasado industrial irreplicable con las que se pudo haber hecho uno de los mejores museos industriales de nuestro país, en el que se hubiera reflejado la historia de los doscientos años de evolución industrial de la fabricación de armas blancas. Esto hubiera sido posible dado que las características administrativas por las que se rigió esta industria militar, propiciaron la conservación de muchas de esas máquinas de enorme valor histórico e industrial que se conservaban aunque ya estaban fuera de uso, y al ser desmantelada la fábrica, se vendieron al peso como si fueran solo chatarra.

Sin duda esa circunstancia hizo perder a la ciudad de Toledo y a España la posibilidad de haber tenido uno de los mejores y mas completos museos de la maquina herramienta.

He desarrollado ante Vds. Sres. académicos este preámbulo para establecer el marco en el que se a desarrollar el contenido de esta moción que presento ante Vds. y que se fundamenta en el hecho de que todavía hoy podemos por suerte salvar una de esas maquinas que pertenecieron a la Fabrica Nacional de Armas de Toledo.

Se trata de una barcaza draga que se encuentra varada en la orilla del río en uno de los canales de salida de las conducciones interiores de agua.

Esa draga, que seguramente sea la única que existe en Castilla-La Mancha, es del tipo Rodley Smith, movida por una caldera de vapor y su construcción, según consta en la propia máquina, se hizo en Barcelona hacia los años 50 del pasado siglo. Tiene todos sus elementos oxidados por el paso del tiempo pero su estructura esta intacta y en buen estado y se ha salvado gracias a estar mimetizada con el paisaje, ya que dentro de ella y en sus alrededores han crecido numerosas plantas y abundante follaje que la han ocultado y hecho pasar desapercibida.

Esta draga, como recuerdo de la Fabrica de Armas, estimo que debería ser recuperada, sacada del río y colocada como escultura industrial en la orilla junto a unos espacios actualmente existentes a la derecha y a la izquierda de la entrada al nuevo puente peatonal levantado en la zona que fue ribera del rio perteneciente a la Fábrica.

Esta escultura industrial, embellecería esa zona, seria un testimonio del pasado y estaría ubicada justamente en el lugar donde desarrolló su trabajo, siendo un recuerdo presente de un pasado industrial que en ese lugar existió.

Salvar esta maquina de su destrucción es urgente, dado que recientemente las orillas del río han sido objeto de una recuperación y limpieza, y esa limpieza ha consistido en buena parte en quitar las plantas y follaje de toda la ribera. Al hacerlo en la zona donde esta la barcaza draga, ésta ha quedado visible, lo que puede propiciar su destrucción ya que puede ser desmantelada por los buscadores de chatarra.

Es posible que puedan pensar Vds. que cuál es la vinculación que puede tener la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo con esa draga abandonada en río. Estimo, al presentar esta moción,

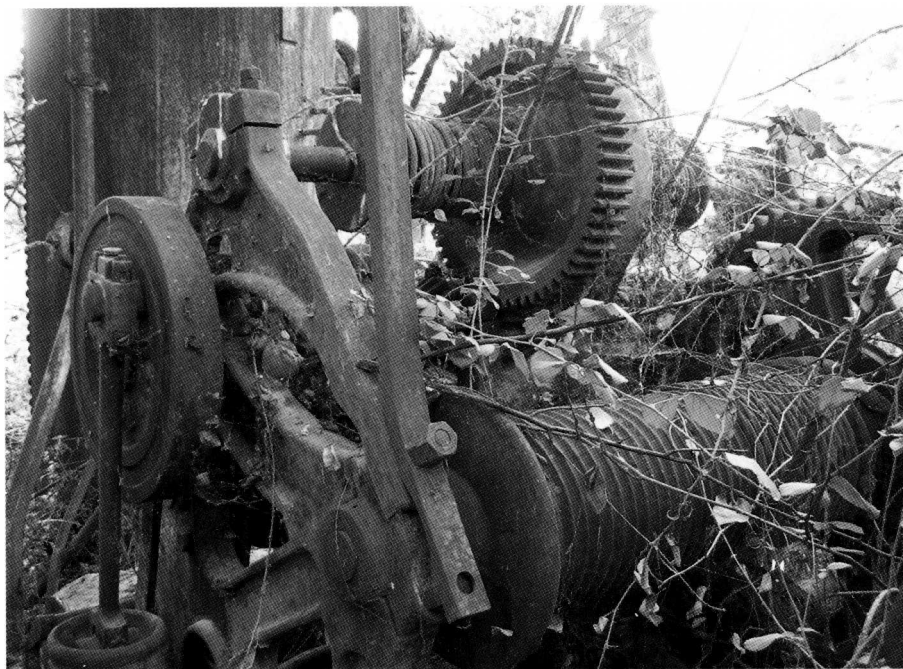
que sí existe una relación y muy directa pues, al tratar de recuperar esa máquina que formó parte de una época ya pasada, y que realizó un trabajo para una industria de Toledo, estamos recuperando una pieza de la historia de nuestra ciudad. Por otra parte, si se consigue conservarla transformada en escultura, estamos creando belleza y enriqueciendo nuestro patrimonio cultural a la vez que salvando para generaciones futuras un instrumento único e irrepetible de nuestro pasado industrial.

En este momento existe por parte del Excmo. Ayuntamiento de Toledo una sensibilidad y un marcado interés por recuperar y mantener el río y sus orillas. Es por esto por lo que creo que nuestra Real Academia debe dirigirse al Ayuntamiento, a la Consejería de Cultura, a la Dirección General de Patrimonio Cultural y a la Confederación Hidrográfica del Tajo, poniéndoles en antecedentes de la existencia de esta barcaza draga y sugiriéndoles la idea de que sea sacada del agua, pintada y transformada en una escultura industrial, ubicada en el emplazamiento antes citado que sin duda sería el más idóneo.

En igual sentido creo que se debía abogar con insistencia y firmeza por la conservación de las centrales eléctricas que la fábrica tiene situadas en las orillas del río. Las turbinas, los alternadores y las instalaciones que poseen, son máquinas irrepetibles de nuestro patrimonio industrial, que deberían ser preservadas de la destrucción y mantenidas como elementos culturales que puedan ser visitados por centros educativos y por cuantas personas e instituciones están interesados en la historia de la ciencia y del desarrollo industrial en nuestra ciudad y en nuestra comunidad.

Espero y confío que esta moción, cuyo objetivo es la salvaguarda de esos elementos de nuestro patrimonio histórico industrial, sea aceptada por los miembros de esta Real Academia y con su intervención, que la ciudad de Toledo pueda conservar esas máquinas e instalaciones que contribuyeron a crear una parte de su historia.

Moción presentada en la
Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo
2 de octubre de 2008 .



Maquinaria de la barcaza draga que permitía la extracción del lodo.



Molinos de Azumel.



Vista parcial del interior de la barcaza, relleno de hojarasca, con vista parcial de la borda y del canal.